



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 08-A

**“LA CREATIVIDAD COMO PARTE ESENCIAL DEL DESARROLLO
INTEGRAL DEL NIÑO Y LA NIÑA PREESCOLAR”**

TESINA MODALIDAD ENSAYO

QUE PRESENTA

NELLY LAURA GABRIELA VARGAS NAVA

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

CHIHUAHUA, CHIH., ENERO DEL 2003



INDICE

	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	6
LA CREATIVIDAD COMO PARTE ESENCIAL DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO Y LA NIÑA PREESCOLAR	10
CONCLUSIONES	31
BIBLIOGRAFÍA	36
ANEXOS	38

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo nos habla del tema de la creatividad, mismo considerado como básico dentro de la labor educativa; y aún cuando es de gran importancia para el desarrollo del niño preescolar no se ha valorado como debiera ser.

“La creatividad es una vivencia y un actuar del individuo, es una capacidad humana, objeto del desarrollo de la que ningún hombre carece, cuando menos potencialmente y que se puede manifestar en cualquier actividad humana”.¹

La creatividad es una forma de conducta con características especiales que se pone de manifiesto desde que el niño es pequeño. Al trabajar con los niños se descubren cosas muy interesantes e inesperadas, pues se está en contacto con el potencial creativo en su estado más puro, con su manifestación más verdadera, y sobre todo con su comportamiento con respecto al juego.

¹ USTP-UPN 082, “Juego y Creatividad”.

Los niños son creativos por naturaleza y tienen diversas formas y modalidades, a través de las cuales así lo manifiestan, mismas que están en completa interacción con las áreas de desarrollo de cada niño.

La creatividad surge cuando al niño se le da la libertad que requiere la expresión simbólica, esto es, la libertad de pensar, de sentir, de actuar, de expresar y de ser.

Todos los niños nacen con el potencial genético que la creatividad permite, tienen la necesidad de explorar, de investigar, de descubrir, lo que hay más allá de “su” mundo.

En realidad no deberíamos de preocuparnos tanto por motivar a los niños para que se comporten en forma creativa, lo que si debemos atender, son las restricciones físicas y psicológicas que el medio y los adultos le ponemos en el camino al pequeño, que crece inhibiendo su natural curiosidad y su comportamiento investigador.

Uno de los objetivos de la educación es el desarrollo de las potencialidades y valores, tanto personales como universales. La creatividad debería de ocupar un lugar tan importante en nuestra práctica docente cotidiana como las matemáticas o el lenguaje, porque cumple con el objetivo de desarrollar las habilidades, potencialidades y valores en el niño.

Desafortunadamente en este tiempo los niños son más propensos a “interactuar” con la televisión, los videojuegos y la computadora; no queremos pretender con esto satanizar a estos aparatos, que con medida son buenos y en circunstancias especiales pueden ser educativos, esto nos lleva a la siguiente reflexión, ¿dónde están los juegos con arcilla las adivinanzas y los momentos en familia donde los niños pueden tener la opción de expresar ideas, sentimientos y necesidades?

Considero que se han olvidado un poco, tal vez por el tren de vida que se vive actualmente, pero sería interesante retomarlos tanto en la casa como en la escuela, ya que es importante ofrecer a los niños un ambiente propicio donde la creatividad sea estimulada constantemente y de forma específica.

La expresión creativa del niño a través de la experimentación libre, le es placentera, y le ofrece la posibilidad de plasmar su mundo interno, sus sueños, su fantasía e imaginación; así mismo le permite desarrollar nuevas estructuras mentales.

Por ello abordar el tema significa crear nuevas expectativas de acción, que van desde considerar la creatividad como algo innato en el niño y con ello desarrollarla a través de nuevas actividades que consideren aspectos como un aprendizaje creativo, la creatividad como proceso aspecto de la

personalidad creativa, como inicio, sin dejar de lado a la educadora, su función y las características del niño de preescolar.

Aspectos que de alguna manera son abordados en este trabajo que se presenta, el cual incluye también las dimensiones del desarrollo en el niño preescolar, el juego, los obstáculos que impiden la creatividad y la necesidad de un ambiente propicio para desarrollarla.

También se abre un apartado para conclusiones producto del análisis y reflexión que se hace y finalmente la bibliografía que sirvió de apoyo en lo que a contenidos teóricos se refiere.

LA CREATIVIDAD COMO PARTE ESENCIAL DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO Y LA NIÑA PREESCOLAR.

La creatividad es una posibilidad del hombre y una actitud ante la vida que involucra cualidades intelectuales, sociales, emocionales y de carácter, es un acto productor de sorpresa y emoción. El proceso creador es una actividad en la que se reúnen elementos para crear un producto innovador.

Guilford identifica a la creatividad como pensamiento divergente, lo cual implica que el sujeto puede dar una variedad de respuestas producidas por las transformaciones que éste realiza.²

Para Torrance la creatividad es una postura de apertura frente al medio en que se vive.³ La creatividad es la formación de hábitos del pensamiento y actitudes que nos permiten abordar desde diferentes perspectivas los problemas y su solución.⁴

²ESPRIU, Vizcaíno Rosa María. El niño y la Creatividad. P.17

³ Ibid. P.22

⁴ USTP-UPN 082. Antología Básica. “Juego y creatividad”. P.47

La creatividad esta en todas nuestras actividades cotidianas, el poder crear no es un don reservado a un grupo, existe en todos nosotros, algunas veces un poco dormido y todo lo que hace falta es despertarlo.

Todos somos creativos pero de diferente forma y en distintos grados. Lo más importante sería identificar y desarrollar el potencial creativo de cada uno desde pequeños. El tratar de desarrollar esta capacidad es una gran responsabilidad que debemos compartir padres, maestros y comunidad escolar. El aprendizaje creativo requiere un método diferente de enseñar y de aprender.

El aprendizaje creativo necesita el uso de nuestras capacidades físicas y mentales.

En otros tiempos la creatividad estuvo asociada a la inteligencia, si un niño era inteligente por fuerza era creativo pero ahora sabemos que no es así. Piaget ubica en el periodo sensoriomotor (0-2 años) los inicios del desarrollo de la creatividad y la conceptualiza como una forma de reinterpretar su realidad.⁵

Las perspectivas relacionadas con la creatividad y la inteligencia nos dicen que ambas tienen un origen genético pero su desarrollo está determinado

⁵ DOLLE, Jean Marie, "Para comprender a Jean Piaget. P.80

por la interacción con el medio cultural y social del sujeto. Torrance dice: la era espacial nos lleva a lugares donde las ideas viejas y cómodas ya no tienen vigencia, se exigirá muchísimo de la capacidad creadora de los niños de hoy. La evolución de un hombre creativo exigirá cambios en la educación.⁶

La creatividad de una persona comprende el pensamiento creativo, motivaciones, intereses y algunos rasgos de carácter y para que surja tiene que existir un ambiente propicio, un clima de aceptación, acción, trabajo de grupo, en donde sea aceptado el riesgo y la innovación.

A todos nos es fácil distinguir un producto de un proceso y es que realmente este último casi no nos interesa, sólo nos importa el resultado. Pero para nosotros que hablamos de este tema es fundamental considerar los pasos por los que atraviesa este proceso de creación los cuales son seis, mismos que a continuación se detallan:

1) El cuestionamiento que consiste en percibir el problema, es producto de la inquietud intelectual de curiosidad bien encauzada, de interés de hábitos de reflexión, de percibir y más allá de lo que las apariencias ofrecen. El que no tiene preguntas no encuentra respuestas.

⁶ ESPRIU, Vizcaíno Rosa María. “El Niño y la Creatividad” p. 39

2) Acopio de datos, es enfrentar nuestra inquietud con todo el material posible sobre el tema que nos interesa, es la etapa de las observaciones, viajes, lecturas, experimentos y conversaciones con personas conocedoras del tema.

3) Incubación es la digestión inconsciente de las ideas, es un periodo silencioso, aparentemente estéril; pero en realidad es de intensa actividad, el problema esta ahí.

4) Iluminación, fase que va íntimamente ligada con la anterior y es el momento en que encontramos la solución sin proponérselo cuando ni siquiera estábamos pensando en eso.

5) Elaboración, es el paso de la idea a la realidad es el puente entre lo mental y lo físico, es llevarlo del pensamiento a la obra.

6) Comunicación, es la última de las fases, el mostrar el producto, el permitir que alguien admire nuestra obra, aquí se cierra el ciclo de los seis puntos que inició con el cuestionamiento.

A lo anterior J.P Guilford agrega la importancia de la producción divergente y de los factores que intervienen en ella.

La producción divergente nos exige variedad en nuestras ideas, resultados y varias soluciones para un solo problema; esta es la principal característica del problema de divergencia. Esta implica fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración.⁷

La fluidez es la habilidad que nos permite emitir un rápido flujo de ideas, pensar en más cosas y considerar un mayor número de soluciones posibles frente a un hecho o un problema dado dentro de un tiempo preciso, y existe en aquel niño que siempre tiene respuestas variadas para las preguntas que se le hacen. Es el alumno quien propone.

La flexibilidad, es la capacidad que tenemos de utilizar, de encontrar diferentes enfoques para una situación; de encontrar varias soluciones a un problema, es cambiar de perspectiva y percibir las cosas de otra manera, y se percibe en el pequeño que tiene diferentes formas de interpretar un objeto ó una imagen, el que intenta resolver de manera distinta el problema.

La originalidad se manifiesta por nuestra capacidad de producir asociaciones de ofrecer soluciones hábiles, de proporcionar respuestas, una respuesta original no es necesariamente una respuesta desacabellada.

⁷ AMEGAN, Samuel, “Para Una Pedagogía Activa y Creativa”. Editorial Trillas. p 56.

El alumno es original cuando prefiere lo asimétrico a lo simétrico, que no se conforma con respuestas hechas sino que busca nuevas, que prefiere lo nuevo a la rutina.

La elaboración es la habilidad que nos permite desarrollar y añadir con facilidad detalles, ampliar un problema, detallar objetos o ideas etc.

El educando posee la habilidad de la elaboración cuando “arregla” sus dibujos añadiendo líneas, colores etc. cuando acepta las ideas de otro, pero insiste en discutirlos.

Estos cuatro aspectos de los que nos habla Guilford, desencadenan otras definiciones que también son importantes para el desarrollo de la creatividad como lo son:

La audacia; considerada como la disposición, el valor de exponerse al fracaso, a la crítica, es estar dispuesto a jugar con el azar a defender sus ideas. El infante audaz defiende sus ideas, se fija metas ambiciosas y lucha por alcanzarlas, no se deja influenciar por nadie, se atreve a tomar las oportunidades.

La complejidad como el amor al reto, a la búsqueda, a descubrir relaciones entre cosas, aún cuando estas no sean visibles. El educando que disfruta de

ella, gusta de solucionar problemas complicados, le agrada enfrentar solo una situación que vuelve a empezar varias veces con tal de triunfar, no se rinde con facilidad.

La curiosidad es el deseo de probar una idea manipulándola de diversas maneras con el fin de averiguar lo que pasaría curioso es el alumno que investiga acerca de toda clase de cosas que pregunta, explora, el que consulta libros, imágenes, mapas, etc, en la búsqueda constante de nuevas ideas, que esta pendiente de cualquier detalle que los demás no captan.

La imaginación como la capacidad de visualizar, construir imágenes mentales, asombrarse, de soñar, intuir, ir más allá de las fronteras de lo real.

Finalmente es el alumno imaginativo capaz de construir historias, de viajar soñando despierto, aquel que se maravilla con el relato de alguna historia etc.

Es importante destacar aquí algunos aspectos de la personalidad creativa los cuales incluyen aspectos cognoscitivos, afectivos y volitivos.

Dentro de las características cognoscitivas están:

- ❖ La fineza de percepción, el niño es buen observador y sabe captar al mismo tiempo los detalles y las situaciones globales.
- ❖ Capacidad intuitiva, es una percepción completa e instantánea de realidades complejas, es el manejo inconsciente de los datos. La imaginación esta ligada a la realidad.
- ❖ Capacidad crítica, nos permite distinguir entre la información y la fuente de ésta.
- ❖ Curiosidad intelectual, es apertura a la experiencia, flexibilidad de la mente, las personas creativas están en constante cuestionamiento.

En las características afectivas destacan:

- ❖ La autoestima, es tener el niño de intentar y fracasar, no ser conformista ni guiarse por lo que otros dicen y piensan.
- ❖ La soltura, libertad, tener la capacidad para hacer a un lado la lógica y dejar actuar el lado lúdico que todos poseemos.
- ❖ La pasión, para crear hay que entusiasmarse, comprometerse, luchar, gozar con lo que se hace.

- ❖ La audacia, ser capaces de afrontar los riesgos de atreverse a apartarse de los caminos conocidos, ser rebelde con el sistema.
- ❖ La profundidad, es ir más allá de lo superficial y reflexionar sobre lo que se está llevando a cabo.

Por último están las características volitivas que incluyen:

- ❖ Tenacidad, que implica esfuerzo, disciplina trabajo y lucha. El camino más seguro hacia el éxito es; intentar una vez más
- ❖ Tolerancia a la frustración. El hombre creativo debe resistir la ambigüedad, debe saber vivir en tensión.
- ❖ Capacidad de decisión, la naturaleza de los problemas creativos exige definirse en condiciones de incertidumbre.

La personalidad es una unión de opuestos, una rara combinación de rasgos diferentes y la creatividad viene a ser una dimensión integradora de la misma.

El papel que tome el maestro en este proceso es de gran importancia, la educadora creativa sabe que hay cuatro áreas de aprendizaje en las que

puede influir siendo creativa, éstas áreas son: los conocimientos, las habilidades, las actitudes y las conductas. El maestro debe proveer abundante y rica información, la creatividad es transformar y la información es su materia prima.

Los nuevos contenidos que se le dan al pequeño deben asimilarse y acomodarse a lo que ya tiene adquirido, el aprendizaje necesita experiencia directa con los objetos de conocimiento, deben ser versátiles, el maestro debe estimular el dibujo libre, el modelado, el recorte, el pegado, la pintura en todas sus modalidades, todo lo que estimula los sentidos. El docente tiene que optimizar los recursos con los que cuenta y los que puede allegarse, sacar el máximo provecho del tiempo, el espacio, los materiales y las capacidades de sus estudiantes.

Las educadoras tenemos que aprovechar la flexibilidad que existe en el Jardín de Niños, a través de la organización y la planeación de actividades, tratando de ser selectivas en el tiempo, el espacio y los materiales para propiciar la creatividad, aquella que surge en el momento menos esperado y el maestro tiene que estar preparado con los materiales adecuados para ello, mismos que varían desde los más simples y valiosos hasta aquellos que pueden ser complicados para todos, y sobre todo cuidar que estén en el lugar adecuado, en el momento justo y en la cantidad suficiente.

Si alguna institución esta ligada a la creatividad es la escuela, y si alguna profesión es importante para este tema es la del docente, este muchas veces tendrá que ir contra la corriente para respetar la individualidad de cada niño y reconocer que cada uno de ellos es un ser creativo, cada alumno debe construir sus ideas, su realidad y la educadora debe ser parte del proceso de crecimiento y cambio, debe impulsar el desarrollo intelectual afectivo y creativo, ser apoyo para producir y no para reproducir.

La función es propiciar un encuentro entre el niño y su realidad para llevarlo a una comunicación concreta con su medio, ya que éstos perciben el mundo de diferente manera que nosotros los adultos y con una adecuada orientación irá dando forma a los datos que posee.

La creatividad de la educadora se pone de manifiesto cuando se empeña en dar oportunidad a los niños para que experimenten, en crear un clima en donde se de cabida a las experiencias y en donde se apoyen los riesgos del ensayo y el error, considerando esto como un aprendizaje que modificará las estructuras mentales anteriores y a la vez construirá un nuevo conocimiento.

El ensayo y error es permitir que el pequeño pruebe sus hipótesis y que él mismo se de cuenta de la necesidad de seguir probando hasta quedar satisfecho con una respuesta.

El docente tiene el papel de coordinar el proceso enseñanza-aprendizaje, además de dejar fluir el potencial creador de los niños y ser factor de cambio, para que esto suceda, el mismo debe ser creativo y no sólo al impartir su clase, sino también al ser formador de personas. Debe tener la capacidad para considerar a sus alumnos como individuos únicos y no clasificarlos en determinados grupos, tener fe en ellos como personas, tiene que ser sensible a los sentimientos tanto de los pequeños como a los suyos propios, así como también estar preparado para ver el mundo con los ojos de sus alumnos y al reforzar la autoestima de sus niños, les proporciona seguridad en sus haceres y con ello la disponibilidad de aprender.

El docente creativo es flexible, entusiasta, espontáneo, con sentido del humor y dedicado, cuestiona su relación con sus alumnos y su grupo, les hace sentir que son actores de un proceso y no sólo receptores del mismo, en su aula se respira la libertad y el respeto, se permite el juego y todo lo que con él se relaciona.

Para que el proceso de la creatividad esté completo hace falta la participación del alumno, ya que más que una habilidad es una actitud, el niño creativo es alegre, dinámico, fresco, curioso, inquieto y aventurero además de ser perceptivo, observador, abierto al cambio, positivo y optimista, demuestra seguridad, interés por los detalles, varía los materiales para trabajar y siente satisfacción con lo que hace, por lo que al explicar sus

trabajos lo hace de manera ingeniosa. El niño en preescolar expresa sus ideas con fluidez, utiliza un vocabulario amplio y demuestra habilidad para relatar historias además y también muestra interés por lo relacionado con el tiempo.

Los niños en esta etapa tienen una habilidad natural para dar respuestas y enfoques creativos, así como hacer uso adecuado del material, en cambio algunos adultos tratamos de controlarlos y forzarlos a seguir las pautas que marca la sociedad y coartamos esa creatividad, no nos damos cuenta que es una manera de pensar, actuar o hacer algo y que ya nacemos con ello.

El alentar y desalentar la creatividad de un niño hace la diferencia en los primeros contactos que éste tenga con el Jardín de Niños. Los infantes desean expresarse producir ideas, solucionar problemas, redefinir situaciones, se vuelven más creativos cuando se les permite avanzar a su paso y encontrar la manera de expresarse en un ambiente relajado.

Podemos idear formas creativas de abordar el plan de trabajo e introducir experiencias nuevas para ellos, éstos aprenden mejor cuando entran en contacto con algo que les interesa y lo hacen por medio de un descubrimiento personal, es ahí donde el educador debe propiciar que los alumnos tengan oportunidades para descubrir sus capacidades y permitirles que las pongan en práctica, ser respetuoso de los "productos" de los

pequeños y demostrarles que son valiosos porque fueron realizados por ellos.

Los infantes desarrollan y muestran su inventiva, disfrutan de realizar “obras” y se sienten orgullosos cuando lo logran, dentro de ellos existe un gran potencial el cual es importante, primero conservar y luego desarrollar. Cuando los niños han tenido contacto con personas que les han frenado su libre expresión, constantemente buscan la aprobación para lo que hacen, necesitan “quedar bien”, hacen el dibujo que les sale “bonito” o el que le gusta a su mamá, en éstos casos hay que tratar que estos pequeños desarrollen su potencial.

Las actividades artísticas, aunque no son las únicas, nos permiten observar a los niños y motivarlos a desarrollar su creatividad. Dentro de éstas se encuentra el dibujo, el mismo nos permite observar algunas diferencias entre los pequeños que pueden ser el resultado de las características innatas de los niños o de las diferencias en cuanto a la motivación recibida en casa.

Al trabajar con infantes se realizan descubrimientos interesantes, los niños son creativos y tienen diversos modos de manifestarlo. Estos se relacionan con las áreas de desarrollo que cada uno de ellos posee, o bien en las que tienen mayores posibilidades o habilidades.

Las áreas del desarrollo también llamadas dimensiones, como ya sabemos son cuatro. Dimensión afectiva, donde se concentran todos los afectos del niño, tanto con su familia, como con sus compañeros y su comunidad, en la que destacan los rubros de identidad personal, cooperación y participación, expresión de afectos y autonomía. En esta dimensión del desarrollo están en juego las emociones, sensaciones, sentimientos y autoestima.

Dimensión social, es la que se refiere a la transmisión de cultura de grupo, a la interrelación con el medio en que se vive, a la adquisición de hábitos y costumbres, a vivir con normas, habilidades para convivir y formar parte del grupo al que pertenece, intuyendo los símbolos patrios y fechas significativas de la historia. En esta dimensión se encuentra pertenencia al grupo, costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad y de valores nacionales.

Dimensión intelectual, comprende la construcción del conocimiento del niño, el mismo que se da por medio de la relación del sujeto con el objeto de conocimiento sea concreto, afectivo o social. Todo conocimiento adquirido tiene su base en esquemas anteriores y sirve de base para el aprendizaje futuro. Esta dimensión abarca: función simbólica, construcción de relaciones lógicas (matemáticas y lenguaje) y creatividad.

Dimensión física, comprende las experiencias y aprendizajes que tiene el niño a través de su cuerpo, así como con el tiempo y el espacio. Esta dimensión comprende: integración del esquema corporal, relaciones espaciales y temporales.

Las dimensiones del desarrollo son parte esencial del niño por lo que debemos idear actividades que nos lleven a fortalecerlas.

El niño en edad preescolar tiene características especiales propias de su edad las cuales están incluidas en lo que conocemos como Periodo Preoperacional que comprende de los 2 a los 7 años.

El niño en esta edad ya adquirió la habilidad de hacer representaciones mentales; de dirigir sus acciones, experiencias y de comunicarse verbalmente con otros; va adquiriendo a la vez la aptitud para reflexionar sobre sus acciones, para recordar experiencias y predecir consecuencias de sus actos, trata de resolver mentalmente problemas cotidianos.

La representación simbólica o conocimiento figurativo ha evolucionado. Los pequeños se encuentran muy motivados para ejercitar procesos simbólicos, disfrutan imitando, simulando, dibujando creando o haciendo modelos de las cosas que los rodean, están aprendiendo a distinguir los símbolos o

representaciones de las cosas a las que sustituyen, aunque no siempre distinguen la realidad de la fantasía.

Las estructuras mentales operativas de un niño preescolar aún no están organizadas como sistemas de transformación mental, por lo que los pequeños no están capacitados para dar marcha atrás mentalmente a un proceso, no pueden describir la secuencia de la transformación mentalmente, ni logran comprender la inclusión de clase, la transitividad, o la conservación de las relaciones.

El pensamiento infantil en este nivel se caracteriza por el egocentrismo, tendencia del niño a centrarse en sus propias experiencias y acciones sin tener en cuenta las de los demás⁸

El lenguaje es otra forma de representación que surge en este periodo, y surge porque el niño para comprender y desarrollar su lengua ha tenido que construir su propia explicación de lo mismo, poniendo a prueba anticipaciones y tomando selectivamente la información que le brinda el medio.

Durante este periodo el pensamiento del niño recorre diversas etapas que van como ya se mencionó anteriormente desde el egocentrismo hasta una

⁸ ARROYO, Margarita, Robles Martha. Programa de Educación Preescolar 1981 libro 1. p.23

forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva.

En el pensamiento del niño pueden apreciarse diversas características tales como animismo, artificialismo o realismo, que son manifestaciones del pensamiento que se caracterizan por tener una asimilación deformada de la realidad.

El proceso de descentración en el niño puede ser favorecido por las experiencias que el medio le brinde, así como por la calidad de sus relaciones con los otros niños y con los adultos.

Tiene como característica una mayor integración social. Utiliza el lenguaje como su arma para expresar sus deseos, su comportamiento es similar al de los mayores, exhibe los primeros indicios reales de razonamiento.

Su percepción e interpretación del medio están marcadas por preceptos opuestos a los de los adultos, él sólo puede pensar en una idea a la vez, según Piaget para el niño es difícil comprender dos ideas al mismo tiempo, esto es porque él no puede sintetizar las partes y el todo en un conjunto relacionando éstas entre sí.

Poco a poco el pensamiento del niño va teniendo mayor acomodación al integrar a sus esquemas los hechos nuevos a los que se enfrenta.

El niño preescolar es una persona que expresa una intensa búsqueda personal de satisfacciones, es alegre y manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por saber, sus relaciones más significativas se dan con las personas que lo rodean y demandan constante apoyo y cariño, en ocasiones tienen impulsos sexuales así como agresivos y violentos, además es un ser competitivo. Estos y otros rasgos se manifiestan a través de la creatividad. Todas las características anteriores aunadas al medio en que se desenvuelve el pequeño, afecta las formas y posibilidades de expresión creativa de éste.

Otro aspecto importante es el juego. Es la forma de expresión libre más evidente en los niños, a través del juego el niño da salida a su potencial creativo; a su vez utiliza éste para desarrollar el juego de una manera original.

El juego es un aspecto por medio del cual se puede identificar la relación entre los diversos aspectos del desarrollo del preescolar. En el niño la importancia del juego radica en el hecho de que es su principal actividad, tener varios espacios para el juego permite al niño expresar todas las emociones y experiencias que despierta su interacción con el medio.

El juego permite al niño familiarizarse con las actividades que percibe a su alrededor e interrelacionarse con las demás personas.

El desarrollo de la creatividad en el ser humano va inmerso en el desarrollo del niño, forma parte del mismo proceso por el que pasa el hombre hacia la maduración, por lo tanto no debe dejarse al azar, sino apoyarse y fortalecerse.

Existe dentro del ambiente en el que se desenvuelve el pequeño algunos aspectos que obstaculizan su creatividad, por ejemplo: la imposición de criterios, la crítica sistemática, los castigos, la sobreprotección, el ofrecerle solución a los problemas que se le presenten, todos estos inhiben el desarrollo creativo del niño.

Otras prácticas también influyen negativamente en el desarrollo de la creatividad, como lo es asumir una postura muy estricta que elimine la posibilidad de búsqueda y hallazgo de soluciones por parte del niño y estimula en él una actitud conformista y de desconfianza hacia su capacidad de creación, que permite ofrecer a los niños patrones elaborados previamente como única opción y por ejemplo, es darles la hoja de trabajo con una manzana dibujada y con una serie de indicaciones ya estructuradas.

También actitudes negativas como la prohibición que se hace en el hogar y en la escuela a realizar experimentación lúdica, los intentos por eliminar la fantasía de los niños a una edad muy temprana, el restringir su curiosidad, impide el desarrollo de la creatividad y más aún si el pequeño asiste a un tipo de escuela en donde aún se imparte una educación tradicionalista.

Lo que el pequeño necesita es un sistema educativo en el que se haga hincapié en el desarrollo integral del niño, en donde se le de igual importancia tanto a la capacidad intelectual, como a los sentimientos y las facultades perceptivas de cada niño, facilitando con esto el desarrollo de la capacidad creadora; sólo cuando no se exigen respuestas correctas se deja a los niños la oportunidad de expresar “su” mundo como ellos lo perciben.

Finalmente considero necesario que se tome en cuenta lo anteriormente expresado en este trabajo, para que los docentes abran un espacio en sus aulas a la creatividad.

CONCLUSIONES

Al crear el hombre se realiza, la creatividad favorece su autoestima y consolida su personalidad. La sociedad cambia y valora el cambio y en contraste algunas de nuestras instituciones educativas han dirigido sus acciones a controlarnos, lo que necesitamos son ciudadanos ansiosos por expresarse y realizarse como personas.

El arte es un medio ideal para desarrollar la capacidad creadora del niño y es precisamente en el trabajo artístico que se le da la posibilidad de experimentar con diversos materiales, así como plantear y resolver los problemas de diversa índole que día a día se le van presentando y sobre todo de manera creativa dado que al presentarse de formas diferentes requiere también resolverse con soluciones diversas.

Las artes creadoras se convierten en algo muy importante dentro del sistema educativo por el hecho de que impulsa el pensamiento divergente, estimulan la fluidez y flexibilidad del pensamiento, así mismo promueve la autoestima en el niño, lo que le permite una mayor capacidad creadora. Es más importante favorecer en los niños la capacidad creadora, que la competencia y la perfección ya que la creatividad es la base de logros individuales y una

posibilidad del niño para definir y desarrollar sus intereses y niveles de competitividad posteriores, como miembro de la sociedad. Todo niño trabaja a un nivel propio para poder producir nuevas formas con una organización única.

Los niños son por naturaleza más espontáneos, saben lo que quieren y se arriesgan para lograrlo, el problema radica en nosotros los adultos, que siempre estamos temerosos de las consecuencias de nuestros actos, que ya no estamos seguros de lo que queremos, y que preferimos continuar con lo ya establecido, en vez de innovar, de tratar de crear, en hacer algo nuevo por nosotros mismos. Es aquí, en este punto donde la educadora debe hacer un alto y reflexionar acerca de su propia creatividad, puesto que no se puede dar lo que no se tiene, hay que estar dispuesta a abrirse, sensibilizarse y recuperar la creatividad como una parte importante de la vida, con una actitud abierta y positiva ante la búsqueda de la misma. El potencial creativo es innato y está en espera de las condiciones propicias para desarrollarse.

En la escuela, la educación formal puede desempeñar un doble papel, promover o mutilar la creatividad, de modo que está en las educadoras la capacidad de optar por una u otra forma, afrontando el problema y tomando decisiones conscientes; ella debe ser capaz de ponerse en el lugar del niño, de conocer sus deseos, necesidades temores, pero a la vez ser orientador y apoyo. Para lograrlo es necesario descubrir las potencialidades de cada

niño, a través de una postura flexible, de observación permanente por parte de la educadora, que permita al niño utilizar por completo sus capacidades.

Tenemos que ser conscientes acerca de las creaciones de los niños, estas serán distintas a las de los adultos puesto que nosotros hemos desarrollado a través de la experiencia un gusto estético diferente, que nos impide valorar en su justa dimensión el trabajo de los niños.

El potencial creativo está ahí y es un instrumento valioso para percibir y resolver los problemas cotidianos. Es el medio sociocultural el que proporciona las oportunidades y estímulos para desarrollarlo, bloquearlo e incluso anularlo, por esto es importante contribuir a la creación de un medio ambiente propicio, en donde pueda desarrollarse con libertad la expresión creadora del niño. Lograrlo no es fácil, pero intentarlo ya es un comienzo.

Es por esto que se eligió este tema como una forma de guiar la atención hacia un contenido que por algunas razones (no válidas) hemos dejado de lado en nuestros programas de Educación Preescolar. Hay que ofrecer a los niños la oportunidad de desarrollar su creatividad, de afianzar su seguridad y la confianza en sus capacidades, de estimular su curiosidad. Creemos que es importante incluir en los programas mencionados actividades específicas que estimulen lo anterior, donde no se le impongan al pequeño limitaciones y donde no haya tantas reglas. También se pretende llamar la atención de los educadores hacia la creatividad, un apartado un tanto olvidado, la cual puede

ayudarnos a desarrollar de manera integral la personalidad de nuestros educandos y por ende formar mejores ciudadanos.

Entre algunas propuestas para estimular la creatividad en el pequeño se encuentran aspectos dirigidos a un tipo de educación creativa que abarque también el medio en el que se desenvuelve. Un tipo de educación que le permita pensar, que no tenga prejuicios ni roles estandarizados, que produzca hombres y mujeres capaces de resolver problemas. Para la elaboración de un buen programa de expresión y creatividad valdría la pena intentar un acercamiento a las distintas técnicas plásticas, con objeto de propiciar el desarrollo del potencial creativo y equilibrar los programas escolares; pero éstas técnicas no entendidas como simples “manualidades sino a partir de la idea de que aquello que empieza a hacerse con las manos, parte del cerebro y culmina en él. También es importante que se tenga un educador creativo, que tenga una actitud de apertura frente al niño.

En la educación creativa se busca formar sujetos con alto nivel de creatividad, autónomos capaces de construir y explotar sus conocimientos con nuevos aprendizajes y soluciones. Una educación que se proponga el cultivo y el desarrollo de los valores estéticos y artísticos, posibilita el nacimiento de capacidades creativas y le ofrece al niño formas distintas para expresarse y comunicarse mejor. Para esto el niño requiere tener un entorno estructurado, un medio comprensivo y receptivo, además de estimulante.

La escuela y la casa pueden proporcionarle al niño; desde pequeño, la oportunidad de expresarse, ¿porqué no unir esfuerzos ambos para que cuando el pequeño llegue a la escuela, tenga una continuidad de lo que ya ha visto en casa sobre creatividad.

Un buen plan de expresión creativa se elabora de tal forma que sea progresivo, iniciándolo en el ciclo preescolar, tomando en cuenta la evolución interior del niño, para que gradualmente enriquezca su espíritu, de modo que vaya formando desde muy pequeño las imágenes, para proyectarlas en su vida diaria y en las diferentes áreas cognoscitivas y emocionales.

Finalmente y a manera de conclusión es necesario considerar que en el aula se necesita una actitud flexible, tomar en cuenta a los alumnos, sus preguntas e inquietudes, es preciso darles libertad de expresión y al mismo tiempo elementos informativos y experimentales que enriquezcan sus posibilidades.

Se puede hablar de creatividad siempre que los individuos o los grupos logren dar salida al potencial de cada uno y reflexionar sobre el mismo y enunciarla como un don de los privilegiados sino como una cualidad humana que garantiza una vida más productiva, interesante y plena, significa dar amplia libertad al niño y ofrecerle el ambiente adecuado para expresar todo lo que lleva por dentro.

BIBLIOGRAFÍA

AMEGAN, Samuel. Para una Pedagogía Activa y Creativa. Ed. Trillas. 1ª edición, Marzo 1993. 174 p.

ARROYO, Margarita, Robles Martha. SEP. Programa de Educación Preescolar 1981. Libro 1, 1ª Edición. 119 p.

CARRILLO, Elba – La Creatividad Revista Perfiles Educativos I. Julio, Agosto, Sept.-1978. CISE. UNAM. México D.F.

DOLLE Jean Marie Para Comprender a Jean Piaget. Ed. Trillas 1ª edición octubre 1993. 224 p.

RODRÍGUEZ, Estrada Mauro. Creatividad en la Educación escolar. Ed. Trillas 1ª reimpresión Mayo 1993. 78 p

_____ Manual de Creatividad. Los Procesos Psíquicos y el Desarrollo. Ed. Trillas 2da edición 1989. 138 p.

SEFCHOVICH Galia Waisburd gilda. Hacia una Pedagogía de la Creatividad, Expresión Plástica. Ed. Trillas 2da edición Agosto 1987. 131p.

SEP. DGEP. Antología de Apoyo a la Práctica docente del Nivel Preescolar.

México. Ed. Talleres de Grafomagna SA. 1993 152 p.

_____ Bloques de Juegos y Actividades en el Desarrollo de los Proyectos
en el Jardín de Niños. México. 1993 125 p.

_____ Desarrollo del Niño en el Nivel Preescolar. México. Ed. Fernández
Cueto, SA de CV 1992. 98 p.

_____ Programa de Educación Preescolar. México. Ed. Fernández
Cueto, SA de CV 1992. 90 p.

USTP-UPN 082. Antología Básica Plan 94. Expresión y Creatividad en
Preescolar. México 1995.

_____ Antología de Apoyo plan 94. Juego y Creatividad. México 1995.

ANEXOS